

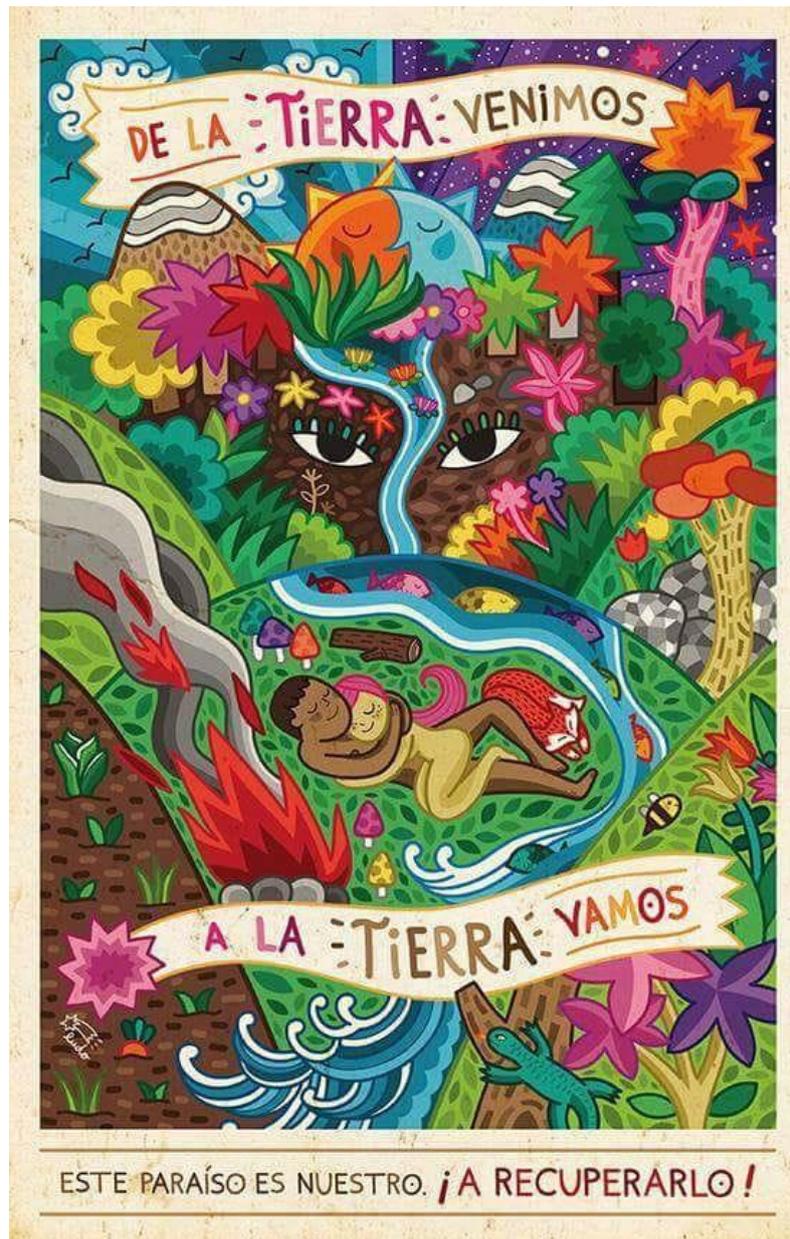


AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 15/Diciembre de 2019



Naturismo libertario

10

PLAZOS IMPRESCINDIBLES QUE DEBES SABER EN TU TRABAJO.

1 DESPIDO

20 días hábiles.

2 RECLAMAR CANTIDADES ADEUDADAS Y NO ABONADAS

1 año a partir del momento en que debió percibirse o se pudo reclamar.

3 VACACIONES

La empresa debe comunicarte la fecha 2 meses antes y tienes 20 días para demandar.

4 MOVILIDAD GEOGRÁFICA

20 días hábiles.

5 SANCIÓN Y PRESCRIPCIÓN DE LAS FALTAS

20 días hábiles y prescriben a los 10 días las leves, las graves a los 20 días y las muy graves a los 60 días .

6 MODIFICACIÓN SUSTANCIAL CONDICIONES DE TRABAJO

20 días hábiles.

7 PERIODO DE PRUEBA DE UN CONTRATO DE TRABAJO

Según convenio colectivo, en su defecto no podrá exceder de 6 meses para técnicos titulados, ni 2 meses para los demás trabajadores .

8 DESISTIMIENTO O DIMISIÓN (BAJA VOLUNTARIA) DEL CONTRATO DE TRABAJO

Según convenio colectivo o costumbre del lugar. Si no existiera ninguna, será de 15 días .

9 EXCEDENCIAS

Según convenio o 30 días.

10 SOLICITAR DESEMPLEO

15 días hábiles desde la fecha del cese en el trabajo.



La Biblioteca Social La Tormenta, intenta construir un proyecto autogestionado de difusión de publicaciones de corte antiautoritario y anticapitalista, organizadas en torno a una biblioteca abierta a la consulta y el préstamos de las mismas.

Horario: de lunes a viernes a las 20 h
Lugar: C\ Postas 17 1º A

Presentación

Con este número de AL TAJO, el 15, despedimos el año 2019. Un año, en cuanto a actividad del SOV de CNT-Aranjuez se refiere, cargado de iniciativas relacionadas con nuestros dos campos principales de actuación: el laboral y el social. El local del sindicato ha albergado en este año que fenece cinefóruns mensuales y charlas-debate en los que se han abordado muy diversos temas cuya lista excedería el espacio disponible para esta presentación. Nuestro local, además, se convirtió en espacio de cuidados en apoyo a la huelga general feminista del 8 de Marzo.

En ocasiones, algunas charlas-debate se han trasladado al Centro Cultural Isabel de Farnesio, donde asimismo se celebró el III Encuentro de Cine Libertario (ENCILI) en septiembre pasado, con notable afluencia de público.

Al margen de las anteriores, otras actividades desplegadas han sido, por citar algunas, las marchas en defensa de los caminos públicos o a través de los escenarios de algunas batallas de la Guerra Civil. O el paseo botánico-literario por el Jardín del Príncipe y la cita, en un encinar, para recoger bellotas, la “bellotada”.

También nos hemos ocupado este año de regar los árboles plantados hace tres años, dentro de un proyecto participativo, en el paseo de Loyola. Y hemos participado, con otros colectivos, en las acciones contra las casas de apuestas. Sin olvidar la campaña de afiliación puesta en marcha antes y después del verano o la constitución en mayo del colectivo de pensionistas de CNT, que, en su corta existencia, ha organizado ya dos charlas-debate en el centro cultural.

Precisamente, este número de la revista se abre con una crónica de Domingo M. A., titulada *El modelo de pensiones chileno: una estafa legal*, sobre la última de estas dos charlas, que estuvo dedicada, en su primera parte, a examinar ese modelo ultraliberal de pensiones.

Le sigue un texto, firmado por Pardao, sobre el conflicto laboral en la empresa Telepizza Aranjuez que lleva como título *¿Dónde está el secreto?*

A continuación se puede leer *El árbol del cielo*, un texto de Silvestre que nos descubre las características del ailanto, un árbol que se desarrolla sin ningún tipo de cuidados y que podemos observar en determinados puntos de Aranjuez.

De ahí pasamos a un texto sin firma, *Ni izquierda ni derecha: tecnocracia*, en el que su autor indaga en las maniobras de los partidos institucionales para disputarse el «centro político», con un punto de encuentro: la defensa del Estado.

En la parte final ofrecemos la primera parte de una amplia investigación de hace unos años, *El naturismo libertario en la Península Ibérica (1890-1939)*, obra de Josep Maria Roselló, quien amablemente nos ha autorizado a publicarla, y que tendrá continuación en el siguiente número.

Y, como siempre, cerramos AL TAJO con un nuevo poema de Katerina Gogu, al que hemos puesto a modo de título su primer verso, *Llegará un tiempo en que las cosas cambiarán*. Un poema traducido y comentado por Yanis Merinakis.

El sistema de pensiones chileno: una estafa legal

Domingo M. A.

El pasado 27 de noviembre, el Colectivo de Pensionistas del SOV de la CNT de Aranjuez organizó, en el Centro Cultural Isabel de Farnesio, una charla-debate con el título “El desmantelamiento de las pensiones públicas”. La charla tenía como propósito, por un lado, acercarnos a la realidad del modelo privado de pensiones en Chile; y, por otro, seguir reflexionando sobre el desmantelamiento del sistema público de pensiones en nuestro país, comenzado en 1985.

Para hablarnos de la situación social en Chile y del modelo de pensiones de capitalización individual de ese país, contamos con la participación de **Pedro Jorquera**, profesor de Historia y miembro de la red chilena No + AFP, que reivindica un sistema de pensiones público de reparto. Y tras él intervino **Eduardo Jiménez**, miembro del grupo de trabajo de pensiones y renta básica de la Asociación de ATTAC, quien centró su intervención en analizar diferentes parámetros del sistema de pensiones vigente en el Estado español, y su futuro.

Lo que sigue a continuación es un extracto de la intervención de Pedro Jorquera sobre ese modelo de pensiones impuesto en Chile hace más de tres décadas.

El estallido social en Chile

Jorquera comenzó su intervención refiriéndose a la revuelta popular que vive Chile, desde el 18 de octubre pasado, contra el capitalismo salvaje globalizado (neoliberalismo) y el Gobierno del millonario Sebastián Piñera.

Recordó que el pueblo chileno estalló gracias a una protesta de estudiantes de Secundaria contra la subida del precio

del metro. A raíz de este hecho, la noche del viernes 18 de octubre comenzaron a aparecer varios focos de protestas y disturbios a lo largo del país, por lo cual el Gobierno de Piñera decretó el estado de emergencia en las comunas del Gran Santiago, y toque de queda a partir de la noche del día 19. Cuatro días después, el estado de emergencia había sido declarado en quince de las dieciséis capitales regionales.

Aunque la causa inmediata de este alzamiento popular fue el incremento de la tarifa del transporte público, existen causas más profundas: los bajos salarios, el alto costo de la vida, las miserables pensiones, los elevados precios de fármacos y tratamientos médicos, la pobreza, la desigualdad... Y el rechazo generalizado a toda la clase política, además del descrédito institucional acumulado durante los últimos años, incluyendo a la propia Constitución. Una Constitución promulgada en la época de Pinochet, y que no recoge derechos sociales para la población, sino solo los derechos de propiedad.



Manifestación contra Piñera

Según diferentes estudios, Chile es uno de los países con mayor desigualdad económica de Latinoamérica y entre los miembros de la OCDE. A pesar de ser una de las economías más prósperas del

continente, las políticas neoliberales establecidas durante la dictadura militar y mantenidas durante tres décadas desde el retorno a la «democracia» han generado gran disparidad en los ingresos. Según el informe *Panorama Social de América Latina* de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), «el 1% más adinerado del país se quedó con el 26,5 % de la riqueza en 2017, mientras que el 50 % de los hogares de menores ingresos accedió solo al 2,1 % de la riqueza neta del país».

El 1% más adinerado del país se quedó con el 26,5 % de la riqueza en 2017, mientras que el 50 % de los hogares de menores ingresos accedió solo al 2,1 % de la riqueza neta del país.

La desigualdad económica también ha provocado que el coste de la vida en Chile sea muy alto, por lo que un 60 % de la población no dispone de ingresos suficientes para cubrir sus gastos habituales, incluyendo los de educación o salud, que en otros países son gratuitos. En este sentido, Jorquera señala que el nivel de precios de los productos de consumo en Chile es similar al del Estado español; sin embargo, el nivel salarial en Chile es mucho más bajo. Para hacernos una idea, a partir de marzo de este año, el salario mínimo en Chile se ha establecido en 301.000 pesos (382 euros), por lo que, según datos de la Encuesta suplementaria de Ingresos, el 57% de las personas con empleo en Chile no ha podido sacar a sus familias de la pobreza.

Una de las demandas en las calles en estas semanas es el rechazo al actual mo-

delo de pensiones y el retorno a un sistema de pensiones públicas de reparto, dado que actual sistema de capitalización individual ha empobrecido tremendamente a las personas pensionistas.

Jorquera explica que, transcurridos ya 40 días desde el comienzo del estallido social, el Gobierno chileno sigue ignorado las demandas de la población. Y que su única respuesta ha sido aplicar una política de brutal represión, de terror y de graves amenazas. Todo ello mediante una agenda de seguridad que, además de amedrentar al pueblo, solo busca garantizar la impunidad a las Fuerzas Armadas y Carabineros.

Sobre Carabineros pesan graves denuncias por violaciones a los derechos humanos producidas en el marco de las manifestaciones de las últimas cinco semanas. Hasta finales de noviembre, más de 15.000 personas habían sido detenidas, de las cuales al menos 867 son niñas, niños y adolescentes. Se han atendido, por lo menos, a 11.500 personas heridas, más de 1.100 con lesiones moderadas o graves. Más de 200 personas han sufrido mutilaciones oculares (en algunos casos de los dos ojos). Además, hay en curso 499 demandas judiciales y denuncias por más de 70 delitos de carácter sexual cometidos por funcionarios públicos sobre mujeres, hombres, niños, niñas y adolescentes.

A esto se suman 18 casos de personas que supuestamente murieron en incendios durante saqueos, pero que, como determinaron los forenses, realmente murieron atropellados por vehículos particulares o por otras causas. Algunos de estos cuerpos presentaban heridas de bala.

Toda esta implacable represión ha sido denunciada en informes emitidos, principalmente, por el Instituto Nacional de Derechos Humanos de Chile y organismos internacionales tales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch.

Antecedentes de las AFP

En la segunda parte de su intervención, este profesor de Historia pasó a analizar, a grandes rasgos, el modelo de capitalización individual de pensiones que se impuso en Chile en 1974, un año después del golpe de Estado de Augusto Pinochet.

Para ello, partió de los antecedentes del vigente modelo de pensiones en Chile, las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). Antes de este modelo, existía en Chile un sistema de cajas de previsión, en las cuales los trabajadores y trabajadoras cotizaban en función de la rama de la industria a la que pertenecían. Esas cajas funcionaban de acuerdo al sistema que se conoce como de reparto, y se basaba en descontar una aportación a los trabajadores y trabajadoras que pertenecían a la caja para así pagar la pensión de los jubilados y jubiladas de esa caja.



Lema más usado: NO+AFP

En el año 1968 existían en Chile cerca de 30 cajas de previsión, que operaban por medio de más de cientos de leyes del Gobierno. Cada año el Congreso despachaba distintas leyes para regular, establecer o fijar pensiones para grupos o personas en particular, o bien para fijarlas en el sistema en general. Pero este sistema de cajas favorecía el clientelismo

político, y así, los grupos con mayor capacidad de presionar lograban mejores beneficios.

Ya en la década de los ochenta, en plena dictadura de Pinochet, y a costa de la violenta represión por parte de las Fuerzas Armadas, la derecha y los empresarios, en Chile comenzó una ola de privatizaciones, con el fin de facilitar a la clase empresarial y sus políticos convertir cualquier derecho fundamental en un negocio. Las pensiones, los ahorros de años de trabajo y la seguridad en el momento de la jubilación pasaron a transformarse en millonarias ganancias para entidades privadas.

Fue a finales del año 1980 cuando José Piñera (hermano del actual presidente, Sebastián Piñera), creador también del antiobrero Plan Laboral, impulsó un nuevo modelo para administrar las pensiones y ahorros de miles de personas, a través del Decreto Ley 3.500, llamado Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), las cuales pasarían a estar en manos de empresas privadas, bajo una lógica de capitalización individual.

Desde el 31 de diciembre de 1982 hasta la fecha, las AFP pasaron a ser el único sistema de previsión social para todas las personas que se iban incorporando al mundo laboral. Pero ese modelo no se aplica a los miembros de las Fuerzas Armadas y Carabineros, quienes poseen sistemas de pensiones y cotizaciones basados en la modalidad de reparto, en la Caja de Previsión de la Defensa Nacional (CAPREDENA) y en la Dirección de Previsión de Carabineros de Chile (DIPRECA).

Un fabuloso negocio

En este sistema de ahorro y capitalización individual, el dinero acumulado durante la vida laboral es transferido a las AFP. Cada persona está obligada por ley a cotizar en una de las seis administra-

doras existentes (un auténtico oligopolio). A cada trabajador o trabajadora le pertenece su ahorro previsional y recae en ellos la responsabilidad de preocuparse por su pensión, sin perjuicio de que el Estado garantice pensiones mínimas. El «pilar solidario», mecanismo estatal impulsado en el segundo Gobierno de Michelle Bachelet, permitió que el 60% de los pensionados más vulnerables obtuviesen una ayuda económica; no obstante, este monto está por debajo del salario mínimo. Cada AFP administra cinco fondos (A, B, C, D y E), que se dividen de acuerdo al perfil de riesgo que tenga el o la cotizante.

En Chile cada persona tiene que ahorrar el 10% de su salario. Este ahorro es nominal. En caso de fallecimiento, el dinero aportado es heredable y toda la rentabilidad que gane ese fondo es del o de la titular del fondo. Las AFP, por hacer ese trabajo, cobran una comisión (1,27% en promedio) de ese salario mensual.



Manifestación en Chile

De esta manera, alrededor de 27.600 millones de pesos (35 millones de euros, tomando como base el salario mínimo establecido) pasan, cada mes, a las manos de empresas privadas, las que administran a su antojo los ahorros de años de trabajo. Entre las empresas que más se benefician a costa de los bolsillos de los trabajadores se encuentran IPSA (Cencosud, Endesa, Latam, Enersis, Falabella, Colbún, Copec, Soquimich, AES Gener,

CMPC) y 10 bancos, entre ellos el BBVA y el Santander.

Pero eso no es todo. Las AFP no sólo «administran» el dinero de miles de personas, sino que lo utilizan para invertir y obtener ganancias aún más millonarias. Las AFP invierten el dinero de los trabajadores en los bancos, por ejemplo, en depósitos a plazo, cuyas tasas de interés fluctúan entre 4% y 4,5% anual. A su vez, estos mismos bancos prestan ese dinero a los trabajadores por medio de créditos de consumo, a tasas anuales de 25%. Un negocio redondo.

Como indica la Fundación Sol, las AFP son bancos encubiertos de los empresarios más ricos de Chile y de algunas transnacionales, que utilizan los fondos previsionales para que estos puedan expandir sus inversiones y concentrar aún más el capital en pocas manos. Constituyen verdaderos monopolios en diversos sectores económicos administrados por algunas «familias», como, entre otras, Familia Lucsik (Banco Chile, Mineras), Paulmann (Jumbo, Supermercados entre otros), Familia Solari (Falabella, cadenas de supermercados), Grupo Angelini (Copec, forestal arauco entre otros) y Familia Matte (Hidroaysén).

Por otra parte, las AFP, para mantener su legitimación y no ser cuestionadas en su actividad usurera, suelen captar para sus intereses a personalidades del mundo político y autoridades de gobierno, de cualquier tendencia política, con tal de mantener su monopolio en el actual sistema de pensiones.

Aunque existe una Superintendencia de Pensiones, un organismo fiscalizador de carácter público, lo que suele ocurrir cuando los superintendentes cesan en sus funciones es que pasan a trabajar, directa o indirectamente, en las AFP o empresas relacionadas con ellas, recibiendo suculentos salarios o dietas, lo cual socava el poder fiscalizador de ese organismo.

Otro datos que aporta el colectivo No + AFP son que el 90% de las pensiones que pagan las AFP tienen un monto inferior al 64% del salario mínimo. O que ese 90% de los pensionistas con pensión programada recibe pensiones inferiores de 144.000 pesos (183 euros), mientras que el promedio de las ganancias diarias de las AFP es de un millón de pesos (1.270 euros). En este sentido, las precarias jubilaciones empeoran cuando se trata de las mujeres trabajadoras, ya que un 93% de ellas recibe menos de 147.000 pesos (187 euros), mientras que el 87% de los hombres gana esa cantidad.

De acuerdo a un informe, de marzo de este año, de la Superintendencia de Pensiones de Chile, las pensiones pagadas en ese mes fueron de 259.000 pesos chilenos (288 euros) de media, con una gran diferencia entre hombres y mujeres: 320.000 pesos (355 euros) en el caso de los hombres, y 192.000 pesos (213 euros) en el caso de las mujeres.

Un modelo fracasado

Como no podía ser de otra manera, con este modelo de pensiones depredador, el nivel de vida de los chilenos y las chilenas, al llegar a la vejez, se ha deteriorado sustancialmente, dado que se jubilan, gracias a las AFP, con una pensión que es la tercera parte de lo que hoy ganan. Este modelo de fondos privados, además, se ha saldado con un rotundo fracaso en varios países europeos donde se ha exportado, como es el caso de Polonia, y en otros países americanos. Entre estos últimos, Argentina es el ejemplo más conocido.

Frente al modelo chileno, en la totalidad de los países desarrollados y en la mayoría de los países afiliados a la OCDE existen los sistemas públicos de pensiones, donde las jubilaciones, por lo general, alcanzan un promedio del 70% de los ingresos obtenidos durante la etapa laboral y los sistemas privados de pensiones son complementarios al público y en ningún caso lo sustituyen.



Chile vive jornadas de grandes movilizaciones

Así las cosas, No + AFP considera que el pueblo chileno debe continuar la movilización en las calles unido y coordinado. Solo así se podrán frenar los planes del Gobierno y, entre otras reivindicaciones, lograr detener los despidos y mejorar las condiciones laborales de la población trabajadora, o acabar con los incrementos de precios. Solo así se podrá conseguir unas pensiones y salarios suficientes para hacer frente al coste de la canasta familiar, estimada en 450.000 pesos (572 euros) mensuales. Y, sobre todo, esa es la única vía para «conquistar un sistema de pensiones de reparto solidario, que ha de ser tripartito y gestionado por trabajadores y personas jubiladas».

¿Dónde está el secreto?

Pardao

Con la llegada del año 2019 se produjo la entrada en vigor del nuevo salario mínimo interprofesional (en adelante SMI). Esta subida suponía un incremento del 22,3% con respecto al anterior SMI. El Gobierno, con esta medida, quería alcanzar, o mejor dicho, aproximarse, a las recomendaciones europeas sobre la cuantía del SMI en relación con los salarios medios. Antes y después de la entrada en vigor del nuevo SMI todos los resortes del poder económico, partidos, medios de comunicación, asociaciones empresariales, etc., se encargaron de arremeter contra esta subida, argumentando que supondría automáticamente la destrucción de empleo ante el aumento de los costes laborales para las empresas, sobre todo en los sectores más precarizados, donde abundan los sueldos más bajos, como son el sector servicios y la agricultura.

Como es habitual, el análisis de estas medidas se realiza en un ámbito económico y no social; se valora agrandar al dinero, no dignificar la vida de los trabajadores y trabajadoras, y, sobre todo, se trata de meter miedo a los trabajadores y trabajadoras, paralizarlos, volverlos conservadores de la nada, que es lo que tenemos, ante un panorama económico que todavía puede ser peor. No hemos aprendido que jamás la lucha por la mejora de nuestras condiciones laborales ha supuesto una crisis del sistema capitalista; antes al contrario, ha sido el propio sistema, con su avaricia desmedida y con su dinámica depredadora de recursos y vidas de la clase obrera, el que ha generado las crisis, que como siempre hemos cargado sobre nuestras espaldas.

Trascurrido casi un año desde la entrada en vigor de la subida del SMI, solo se ha

tratado el tema de la destrucción de empleo, ralentización de la economía y bajada de beneficios empresariales; pero ha quedado en el olvido intencionado la verdadera realidad: las subidas del SMI, en muchas ocasiones, han hecho que un buen número de trabajadores y trabajadoras hayan pasado a la economía sumergida, o bien que sus contratos a tiempo parcial no reflejen la realidad de sus eternas jornadas, y otra serie de trucos empresariales para que el negocio siga siendo rentable.

La práctica más descarada y prepotente ante la subida del SMI es la de no aplicarla y así obligar a los trabajadores y trabajadoras a que reclamen, sabedores de que eso les puede traer a corto y medio plazo consecuencias. Pero las empresas que realizan estas prácticas no tienen problema alguno, pues saben que su comportamiento no va a trascender, ni serán portada de ningún medio de comunicación de masas, porque, qué casualidad, contribuyen de manera generosa a mantenerlos, anunciándose en ellos.

El caso de Telepizza Aranjuez

Hasta ahora hemos visto, con carácter general, algunas consecuencias de la subida del SMI. Ahora vamos a ver un caso concreto en Fredopizza, S. L., que tiene la franquicia de Telepizza en Aranjuez. Vamos a ver el secreto de su masa de dinero acumulada a costa de sus trabajadores y trabajadoras. Desde enero de este año, Telepizza Aranjuez no ha aplicado la subida del SMI a sus trabajadores y trabajadoras, y estamos hablando de una empresa que genera un empleo precario, con contratos a tiempo parcial, flexibilidad horaria extrema y salarios de hambre. Esto choca frontalmente con los números que presenta la

marca Telepizza, cuyos beneficios no dejan de crecer. Hablamos de aproximadamente 10 millones de euros de beneficio este año y con gastos millonarios en publicidad en todos los medios.

Pero lo que ganan no les debe parecer suficiente para ni tan siquiera cumplir con las condiciones mínimas laborales recogidas en las leyes y convenios colectivos. Ante esta situación, un número reducido de trabajadores iniciaron las acciones para la reclamación de las cantidades pendientes, pero al mismo tiempo tomaron el camino de lucha colectiva, y para ello contactaron con el sindicato de CNT en Aranjuez. Tras una serie de reuniones, se acordó convocar una asamblea en el sindicato para que asistieran todos los trabajadores y trabajadoras interesados en conocer sus derechos y, fruto de ese conocimiento, saber el alcance de los abusos empresariales.



Piquete en un conflicto anterior en Aranjuez

La reunión fue satisfactoria, pero, como suele ser habitual, el peor enemigo lo tenemos muchas veces entre nuestra clase. A uno o una de los y las asistentes a la reunión le faltó tiempo para dar a conocer al empresario los temas tratados. La reacción de la empresa fue entonces intentar frenar la organización de

los y las trabajadores de su centro de trabajo. Y para eso pensó, si habían sido siempre tan dóciles y habían “tragado con todo” hasta ahora, añadir a su nómina un concepto de atrasos y una cantidad ridícula que simulase cumplir con la legalidad, y asunto cerrado. Pero el problema es que ni tan siquiera con esa cantidad mensual se llega a alcanzar el salario mínimo interprofesional, ni es ese el único incumplimiento de la empresa en lo que respecta a los derechos laborales.

Pero a pesar de que la empresa está haciendo todo lo posible para tratar de frenar la lucha obrera en su centro de trabajo, no lo va a conseguir desde el momento en que ya hay trabajadores y trabajadoras que han tomado conciencia. Y ya no hay vuelta atrás. Ante la posición de la empresa, la respuesta ha sido la que se merece: constitución de la sección sindical de CNT en Telepizza Aranjuez para organizar así a la clase obrera. Ya constituida la sección de CNT y puesta en marcha, desde ésta se está empezando a exigir los derechos que corresponden a la clase trabajadora. Y no van a consentir ningún abuso más.

El camino de la sección sindical de CNT es largo, pero al menos se camina. La otra posibilidad es quedar estancados en la sumisión y servilismo al empresario, renunciando a los derechos conquistados. Este es solo un ejemplo de las muchas empresas en las que las prácticas antiobreras es el pan de cada día. Y solo queda un camino que es el de la unión y la lucha. En ese camino estará la CNT.

El secreto no está en la masa, está en la lucha. ■

El árbol del cielo

Silvestre

Pocos árboles tienen la capacidad de recubrir terrenos baldíos, en poco tiempo, como el ailanto. Esta habilidad colonizadora de la especie la hace muy común en el entorno urbano. Sin necesidad de ningún tipo de cuidados, el árbol se desarrolla de manera sorprendente llegando a alcanzar, en muy pocos años, un buen porte. Los brotes, que en algunos casos pueden alcanzar más de dos metros en un año, logran un efecto paisajístico característico de los bosques tropicales. Es un árbol excelente para controlar la erosión, fijar taludes, formación de alineaciones y colonizar zonas donde otros árboles no llegan a vegetar. Debido a su rusticidad es una especie apropiada para los entornos urbanos, tan faltos de superficie arbórea.



Alineación de ailantos con excelente porte.

El ailanto está catalogado como planta invasora. En el proyecto europeo DAISIE, que ha inventariado un catálogo de más de 12.000 especies exóticas invasoras de flora y fauna, el ailanto está dentro de las cien primeras. Esto ha repercutido negativamente en el concepto que se tiene de ella. Es un árbol demonizado por muchos sectores de la sociedad: ecologistas, jardineros, vecinales etc. En nuestro municipio está contemplado en

el plan director de zonas verdes, la estrategia para el control y erradicación de este género.

No hay árboles buenos ni malos, sólo tenemos que tomar precauciones en las zonas donde los vayamos a plantar porque su rusticidad y las alelopatías que generan (sustancias que producen las plantas que impiden que vivan otras especies que no sean ellas) pueden desplazar a las existentes. Pero si tenemos solares, caminos y espacios donde lo único que crecen son los ailantos, ¿por qué los tenemos que erradicar?

En nuestro municipio está contemplado en el plan director de zonas verdes, la estrategia para el control y erradicación de este género.

En un principio, las especies naturalizadas en la Península fueron exóticas, y la mayoría de ellas se integraron en nuestros ecosistemas, conviviendo con las autóctonas. Algunas especies que hoy consideramos invasoras estarán naturalizadas en un futuro próximo porque serán capaces de adaptarse a los nuevos cambios, y el ailanto es una de ellas. En Aranjuez podemos ver este árbol ocupando márgenes (camino de Noblejas), formando alineaciones (calle de Mariano el Artillero), en solares, en sotos donde el bosque está en regresión por la pérdida de la capa freática. En estos lugares la masa arbórea es inexistente o presenta un estado decrepito. ¿Qué sentido tiene eliminar los ailantos de estos sitios? Ninguno.

El concepto que tenemos de las plantas puede cambiar en el futuro. Plantas

como el tomate y la albahaca estaban consideradas tóxicas y venenosas. Hoy en día, la hortaliza más consumida en el planeta es el tomate, y la albahaca es un ingrediente fundamental de muchas cocinas del mundo. A lo mejor es lo que puede pasar con el ailanto en un futuro no muy lejano, que deje de ser una especie invasora para convertirse en otra fundamental en nuestros ecosistemas urbanos.



En algunas ocasiones los ailantos están sustituyendo al perdido bosque de galería.

Algunas características del ailanto

El ailanto (*Ailanthus altissima*), árbol del cielo, zumaque falso, pertenece a la familia de las simarubáceas. El nombre del

género le viene de una latinización del malayo *aylanto*: árbol del cielo, árbol muy elevado por su rápido crecimiento en altura. Originario de China, es frecuente en el centro y sur de la Península y ya estaba naturalizado en el siglo XIX.

Se trata de un árbol que puede alcanzar entre 20 y 25 metros de altura, de porte irregular o aparasolado, de tronco único, aunque retoña muy bien de raíz. Corteza pardo-grisácea, lisa o rugosa, con bandas verticales de color más pardo. Ramas extendidas de color grisáceo y ramillas rojizas. Posee hojas muy grandes, alternas, compuestas, pinnadas, que tienen un olor fétido cuando se estrujan con las manos. Con flores unisexuales masculinas y femeninas en diferente pie de planta, o hermafroditas, de color verdoso y olor desagradable, dispuestas en panículas. El fruto es una sámara (alas membranosas con la semilla en el centro) de color amarillento o pardo rojizo en gran número y dan mucha vistosidad a la planta.

Florece en primavera, y los frutos maduran al final del verano, manteniéndose bastante tiempo sobre el árbol.

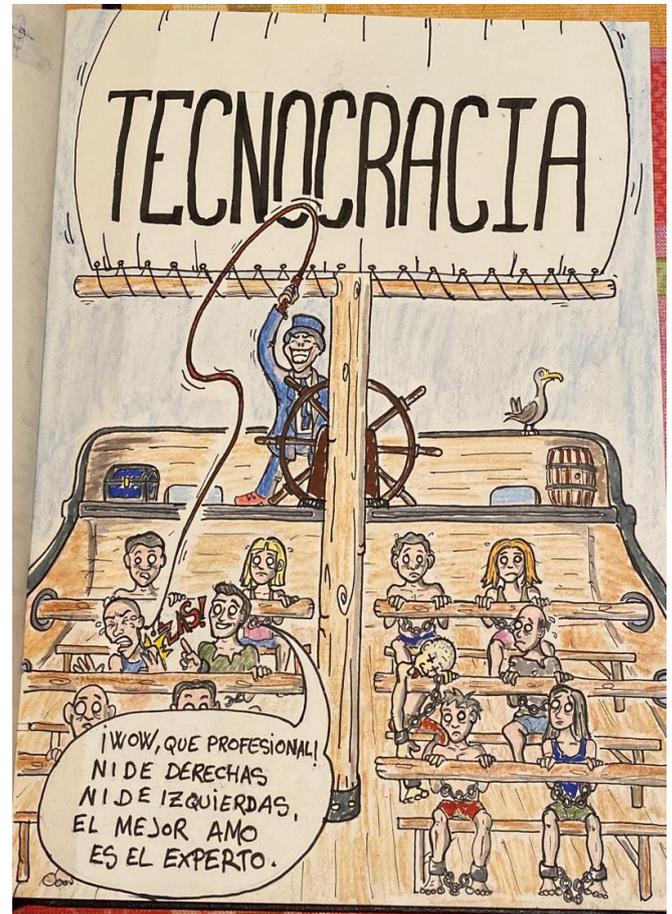
Planta muy rústica, se cría en cunetas, calles y paseos como cortavientos para evitar la erosión del suelo. De rápido crecimiento, aguanta todo tipo de climas y prefiere los terrenos ligeros. Planta que echa muchos hijuelos a gran distancia. Apropia para las ciudades porque es bastante resistente a la polución. ■

Ni izquierda ni derecha: tecnocracia

El 4 de junio pasado, en Antena 3, Albert Rivera, tras asegurar que «Vox tendría que decidir si permiten que Ciudadanos y el PP gobiernen o lo haga la izquierda», no veía contradicción en aseverar también que «lo de la izquierda y la derecha» le parecía «obsoleto» y «le importaba un bledo». Aún más, ante Fórum Europa, en enero de 2018, y presentado por Eduardo Serra, el que fuera ministro con Felipe González y con José María Aznar y hoy presidente del *lobby* empresarial de las grandes operadoras de telecomunicaciones, Rivera proclamó que el eje izquierda-derecha «ya no existe». Como “liberal”, se negaba a pensar que las preguntas del siglo XXI se respondan con dogmas que «nos mantienen atrapados en el pasado». Y pidió, sin que sus palabras le pareciesen paradójicas, «un proyecto nacional, no de partido» que diera «la batalla al nacionalismo» (*Infolibre*, 24 de enero de 2018). Para *ABC* (18 de mayo de 2018), «desde esta formación política [...] se zanja el debate así: “Ni de izquierdas ni de derechas, Ciudadanos es transversal”».

Pablo Iglesias también deseó un «movimiento transversal» y, por ello, defendió ocupar «la centralidad [cuyo significado consideró distinto al del “centro”] del tablero» y rechazaba las reglas del juego de quienes proponen «que nos movamos en ese eje de izquierda-derecha». La misma intención equidistante que manifestó Adolfo Suárez al fundar la UCD. Poniendo esta formación de ejemplo, el filósofo Gustavo Bueno, en *El mito de la derecha: ¿qué significa ser de derechas en la España actual?* (2008), entendió el “centro” como «resultado de la neutralización de corrientes extremas». «La no ideología» no tuvo el resultado esperado, «por lo que [...] empezó a definirse de izquierdas [...]». De esta forma, en *andalucesdiario.es* declaró [...]: «Lo que yo digo es que lo que estamos diciendo no es de

derechas ni de izquierdas [...]. Nosotros es evidente que somos de izquierdas» (*elplural.com*, 29 de noviembre de 2014).



Dibujo realizado por Magdaleno.

Para Basilio Moreno (“Ni de izquierdas ni de derechas: ¿Entonces qué?” *camaracivica.com*, 2015), en Europa, “izquierda” y “derecha” seguirían siendo referentes para la mayoría de los votantes, porque estas señas de identidad aportarían información sobre lo que se espera del partido. Sin embargo, «últimamente ciertos partidos se han mostrado reacios a entrar en esta batalla ideológica tradicional entre los valores de izquierda y derecha. El Movimiento Cinque Stelle (M5S) en Italia o Podemos en España son algunos ejemplos de ello». Para Moreno, «las etiquetas ideológicas clásicas de izquierda y derecha» estarían «vinculadas principalmente al papel que el Estado debe desempeñar en la economía».

Más allá de la izquierda y la derecha

En ese sentido, el sociólogo Anthony Giddens, autor de *Más allá de la izquierda y la derecha: el futuro de las políticas radicales* (1994), creyó que, tras la caída del Muro, se abría un nuevo escenario sin lucha de clases y de gestión del Estado donde “liberal” y “social” fueran calificativos compatibles. Abrió así un dilema todavía vivo sobre cuál sería la genuina diferencia entre una “socialdemocracia” despojada del marxismo y del keynesianismo y un “social-liberalismo” que renunciaría al *laissez faire*.



Keynes había sido cuestionado por las crisis inflacionistas del petróleo de 1973 y 1979 y por la “revolución conservadora” de Margaret Thatcher (1979-90) y Ronald Reagan (1981-89), quienes «promovieron [...] bajos impuestos, reducciones del gasto social, todo el poder al mercado, máxima libertad para la iniciativa privada y constantes restricciones a la actividad del sector público» (*El País*, 8 de abril de 2013).

En 1981 François Mitterrand ganó las elecciones en Francia y el Partido Socialista procedió a “reconvertir” o cerrar minas, como ya lo hiciera Thatcher en Gran Bretaña, provocando una protesta y una frustración social que llevó a muchos franceses, defraudados con el “socialismo”, a refugiarse en un nacionalismo que, equiparando las causas de sus problemas, recogía “agraviados” de distintas clases sociales. Es en este contexto cuando el Frente Nacional de Le Pen saltó del 0,2 % de los votos (1976-1981) al 9,8% (1986), escalando hasta el 13,2% en las elecciones de 2017. Una minoría “suficiente” para ser tenida en cuenta por las formaciones que compiten por las mismas bases sociales.

Cuando Felipe González ganó las elecciones en 1982 con el lema “Por el cambio”, influido por el modelo económico de la socialdemocracia francesa, procedió a poner en marcha su propia “reconversión industrial” (1985).

Giddens, ante la crisis de una socialdemocracia que acercaba posturas económicas a los conservadores, convirtiendo el liberalismo en el “centro” político de las sociedades capitalistas, en lugar de proponer una significativa alternativa al modelo neoconservador de Thatcher, formuló una nueva especie política en su libro *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia* (1998). Como asesor de Tony Blair, primer ministro del Reino Unido entre 1997 y 2007, que deseaba consolidar las tendencias “liberales” en el Partido Laborista británico, y, para ello, buscó en la Condición de Samuelson, un sustituto a la identidad económica que les había ofrecido la Teoría de las Demandas Agregadas de Keynes hasta el momento. Un distinguo, aunque liberal, frente al liberalismo “conservador”, pues sin distinguo solo existiría una única oferta electoral.

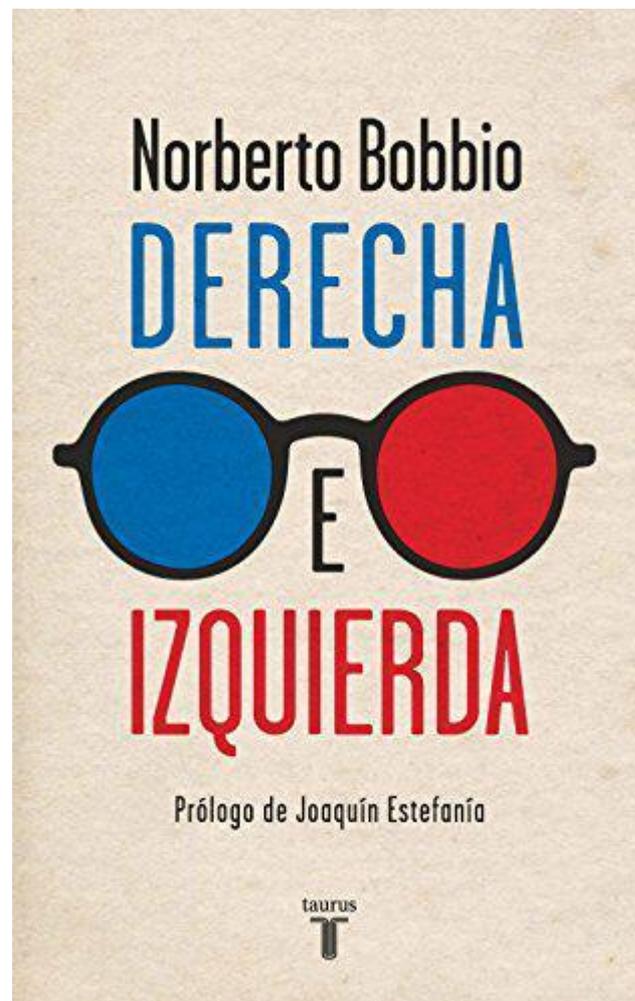
La influencia de Giddens como asesor de Blair llevó a que éste bautizara su programa político, ya antes de la publicación del libro del sociólogo, como “the third way” [la tercera vía]. Ambos sentaron las bases de un pensamiento que permitió colaborar, sin contradicciones aparentes, con el “liberalismo conservador” del espectro político. Aznar y Blair coincidieron hasta el punto de formar con George W. Bush “el trío de las Azores” para la guerra de Irak. Gerhard Schröder, canciller alemán del SPD entre 1998 y 2005, imitó el procedimiento.

Norberto Bobbio (*Derecha e izquierda*, 1994), sobre esto, sostiene: «Entre el blanco y el negro puede estar el gris; entre el día y la noche está el crepúsculo. Pero el gris no reduce en lo más mínimo la diferencia entre el blanco y el negro, ni el crepúsculo la diferencia entre la noche y el día [...]. No afecta en absoluto a la antítesis original, puesto que, al contrario, el centro, definiéndose ni de derecha ni de izquierda y no pudiéndose definir de otra manera, la presupone y extrae de su existencia la propia razón de ser [...]. En la práctica, una política de tercera vía es una política de centro, pero idealmente ésta se plantea no como una forma de compromiso entre dos extremos, sino como una superación contemporánea del uno y del otro y, por lo tanto, como una simultánea aceptación y supresión de estos».

La disputa por el centro

En esta línea, en 2007, el año que comenzó la crisis, Rosa Díez, tras abandonar el PSOE, anunció la creación de UPyD, un partido “social y liberal”, señalando que su formación no era «ni de derechas ni de izquierdas». Y, en 2011, el año del 15M, Zapatero, quien, tiempo atrás, calificó su programa de «socialismo libertario» (*El País*, 20 de marzo de 2004), aseguró en el debate sobre el estado de la nación que su gestión no había sido «ni de izquierda ni de derechas».

Aquel año, Mariano Rajoy, con el lema “Súmate al cambio”, y con un récord de 186 escaños, ganó unas elecciones que Zapatero, encendiendo las suspicacias, convocó para un 20N. Desde entonces comenzó una caída de votos tanto para el PSOE como para el PP.



En el PP, algunos de sus “líderes de opinión”, y del partido, lo han achacado a la falta de una posición ideológica más clara y definida (“El PP entierra la tecnocracia de la era de Rajoy”, *economia digital.es*, 19 de enero de 2019. “¿Un PP tecnócrata o liberal conservador?”, *elspanol.com*, 26 de junio de 2018), aunque otros, ante el fracaso de Casado, le culparon por su alejamiento del “centro”. Otro tanto podría decirse del péndulo ideológico que suele experimentar el PSOE.

Para el filósofo Gustavo Bueno, «entre 1789 y 1989 [...] la oposición derecha-izquierda comenzará a utilizarse como una oposición dualista (metafísica, mítica) entre las dos mitades o hemisferios que se suponen constitutivos dialécticamente del sistema de referencia, por ejemplo España [...]. La derecha [se habría constituido] como reacción del Antiguo Régimen ante los ataques de las izquierdas», y se habría enfrentado «a la primera izquierda jacobina (a Napoleón)». (*El mito de la derecha ...*). «En las Cortes de Cádiz no hay derecha e izquierda [...]. Y, sin embargo, hay un dualismo, el Anticristo frente a los cristianos. Napoleón es el heredero de Voltaire, es el Anticristo [...] liberal frente al integrista. El liberalismo es pecado de Pío IX» (entrevista en *La Nueva España*, 19 de octubre de 2008). Esto, según expone en su libro, habría supuesto una «contradicción entre la Guerra de la Independencia y la Revolución española. Dios o el género humano como fuentes del poder político soberano» y la posterior «transformación de la izquierda liberal española en derecha tradicional» y en «derecha liberal».

Para Bueno, como declaró en la citada entrevista, «el viejo mito de la izquierda y de la derecha, del bien y del mal, de la luz y de la oscuridad, de Cristo y del Anticristo se resucitó frente a Aznar. El dualismo maniqueo lo entiende la gente en seguida y es peligrosísimo». Pero también afirmó: «El liberalismo [...] tiene sentido político al proponer menos Estado [...], una idea de Bluntschli, teórico de los partidos, traducido por Perojo a finales del XIX. Los partidos como parte de un todo que es el Estado. Están enfrentados entre sí, pero dentro del todo común e irrenunciable [...]. La ley orgánica de 2002 dice que los partidos forman la voluntad nacional política y pertenecen a

la arquitectura de la estructura del Estado».

La defensa del Estado, o “todo común” de los partidos, es el punto de encuentro que les permite aspirar al “centro” desde ambos lados del espectro político sin serias contradicciones. Y es la lucha por el “centro” lo que permite romper el techo de votos en una sociedad desclasada. Así, el PP y el PSOE suelen anunciarse como “centristas” sin renunciar a la coletilla de derecha o izquierda que les permite diversificar el voto –el riesgo, diría un empresario– y diferenciar la oferta electoral.

Desde el año 2011, la designación de Gobiernos tecnócratas en Europa intensificó la apelación al “centrismo” como una forma de legitimarlos, puesto que tampoco se reconocen ni de “izquierda” ni de “derecha”. Pero, a partir de las elecciones de 2015, cuando pareció materializarse el derrumbe del bipartidismo en nuestro país, por un lado, líderes de un mismo partido ofrecieron indistintamente discursos de “centro” o de “izquierda” y “derecha” según el caso; y, por otro lado, como en la farsa del poli malo y el poli bueno, algunos partidos se han acercado electoralmente ofreciendo mensajes diferentes para diferentes votantes, lo que les permite, usando un símil empresarial, «discriminar precios», pues cada formación podrá alegar que no defiende lo que no sea aceptable para sus votantes, mientras pactan con quien sí lo hace.

Estas maniobras, junto a los falsos debates de identidad, niegan la cuestión de la verdadera pluralidad de la oferta electoral y ocultan la realidad de las necesidades y mentalidades existentes en la sociedad, que son ignoradas si no tienen proyección para el Estado. ■

El naturismo libertario en la península Ibérica (1890-1939)

Josep Maria Roselló (*)

El pensamiento naturista o naturismo, en su conjunto, es una reacción ante el industrialismo inmoral –hoy, desarrollo– que degrada la especie humana y destruye el planeta. Esta inmoralidad o falso progreso no se tiene que confundir con el verdadero, pues, para el naturismo, tan natural es una lechuga como la electricidad. El problema radica en los usos poco adecuados de esta última o en su procedencia, por ejemplo, de fuentes nucleares.

El naturismo contemporáneo da sus primeras voces en las últimas décadas del XIX. Voces eminentemente terapéuticas y conservadoras a través del *almanaque Kneipp* (1894-1898) o de la *farmacia Kneipp*, fundada el año 1897 por Jaime Santiveri (1868-1938) y origen de la casa de productos de régimen Santiveri. O voces más revolucionarias desde el naciente movimiento anarquista.

Se considera la primera asociación naturista la Sociedad Vegetariana Española, fundada en Madrid en 1903, seguida de la Lliga Vegetariana de Catalunya, cinco años después. Con ellas también aparecen los primeros solárium y las primeras pensiones y restaurantes vegetarianos.

Esta inicial muestra asociativa nace desde arriba hacia abajo, pero en la segunda década del siglo tendrá un cariz mucho más popular. La revista *Helios* (1916-1939) publica en 1925 una guía de ámbito estatal y muy exhaustiva del que es entonces el movimiento naturista en datos: 17 sociedades, 38 grupos, 12

medios de prensa, 28 consultorios médicos, 4 masajistas y comadronas, 14 pensiones y restaurantes, 6 bibliotecas públicas naturistas, 52 establecimientos de venta de pan integral y 35 establecimientos de productos de régimen.

Los años veinte y treinta son el período clásico del movimiento naturista, al cuajar en toda su complejidad y ser, a su vez, un movimiento de referencia social de todo lo que tenga que ver con preservar la naturaleza y volver a la vida natural. Especialmente durante estos años el naturismo está presente en toda la Península y, sin desdeñar cifras como las expuestas, en un movimiento con la regeneración del individuo como base, el sector orgánico solo representa una pequeña parte.



Los tres ejes

Los tres ejes básicos del pensamiento naturista son la creencia en un orden natural, la necesidad inmediata de volver a estar en armonía con él, y el individuo como punto inicial de este retornar o regeneración. La existencia de un orden

natural es la idea fundamental del naturismo; un orden en equilibrio que se perpetúa a sí mismo y que tiene como principal elemento la equidad, la justicia. Es decir, en el caso de la agricultura, la biológica toma pero también da a la tierra, mientras que la química solamente la explota. El falso progreso nos aparta de este orden mediante una ficción, el artificialismo, causa de todos los odios, guerras o epidemias.

El conjunto de leyes naturales que constituyen el orden natural son las mismas para la naturaleza, la sociedad y la humanidad. Motivo del que nace la necesidad del retorno del individuo hacia el mencionado orden, el cual no es preciso explicar, pues una vez se vuelve a estar en armonía todo deviene en un fluir de la vida.

Caminos de regeneración

Para alcanzar este retorno son necesarios caminos de regeneración: el vegetarianismo trascendente y la desnudez física hacia la psicológica.

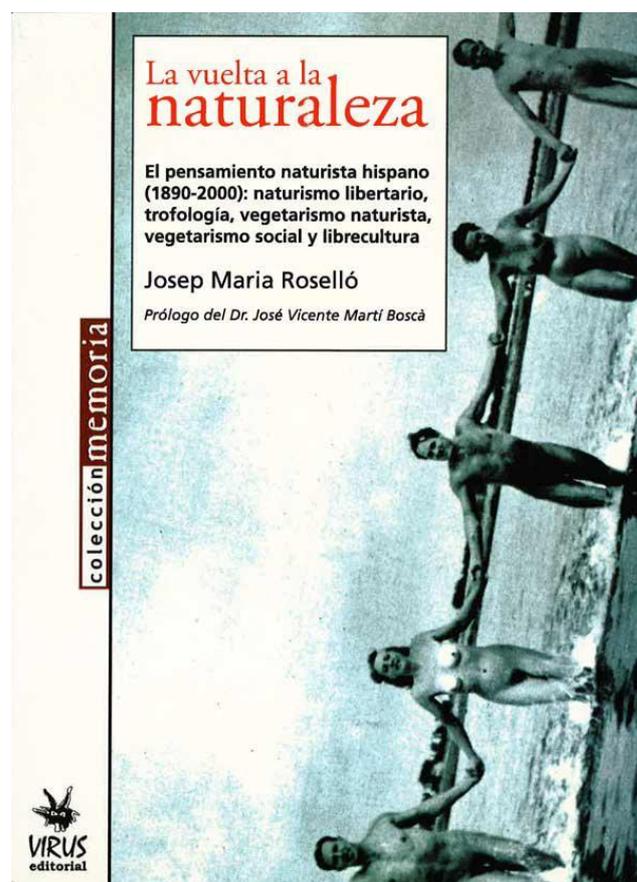
El primero considera la alimentación vegetariana como la propia de la especie humana, por las dos características inseparables que le da: la biológica y la moral. De aquí el carácter trascendente.

El naturalista francés Georges Cuvier (1769-1832), considerado el padre de la anatomía comparada y la paleontología, elabora, para explicar la desaparición de los animales, la teoría de las catástrofes, diferente a la después más aceptada del evolucionismo; sin embargo, es muy valorado dentro del vegetarianismo, pues sus estudios de anatomía comparada y fisiología son su argumentación biológica.

Soledad Gustavo, en *Jorge Cuvier* (1936), nos da una muestra de la consideración en que se tenía y se tiene al naturalista.

Las comparaciones anatómicas para determinar el carácter frugívoro de la especie son las siguientes: aspecto no feroz; manos y no garras, adecuadas para recoger frutos; la dentadura preparada para cortar y triturar con una masticación más lenta y constante que requiere una producción de saliva al mismo ritmo.

Las comparaciones fisiológicas son tres: un estómago más grande y fuerte preparado para digerir especialmente los hidratos de carbono y la extensión del tubo digestivo, que es de diez a doce veces la distancia de la boca al ano; más facilidad de digestión de las proteínas de origen vegetal, sin creación de toxinas, como las de origen animal; unas glándulas sudoríferas muy desarrolladas, frente a su ausencia o poco desarrollo en los carnívoros.



El aspecto moral del vegetarianismo queda bien desarrollado en el pensamiento del filósofo venezolano, también naturista, Carlos Brandt (1875-?), especialmente en su obra *El vegetarianismo* (1909), la cual ha sido bastante reeditada a lo largo del siglo XX. En ella se relacionan y argumentan todo un conjunto de razones de cómo el consumo de carne atenta contra el hecho de que todos los animales somos de la misma familia y, también, contra la ley natural de velar por la vida, alejándonos de las cualidades morales, propias de la especie humana, de justicia, bondad, solidaridad y tolerancia, fomentadas por el vegetarianismo.

La desnudez física es un paso hacia la desnudez psicológica, la decisiva en el momento de hacer desaparecer las barreras sociales que, separándonos por sexos o por funciones sociales, imposibilitan la fraternidad entre humanos y de estos con la naturaleza.

El segundo camino, el de la desnudez, considera importante el desnudarse de nuestros vestidos por moralidad, en contra de las obsesiones sexuales producidas por la ocultación del cuerpo; por salud, por el contacto directo con los elementos naturales: tierra, aire, sol, agua; y por estética, por ser la desnudez la belleza natural. Pero aun así, a pesar de su interés, no es lo más importante; para los decididamente partidarios de este camino, la desnudez física es un paso hacia la desnudez psicológica, la decisiva en el momento de hacer desaparecer las barreras sociales que, separándonos por

sexos o por funciones sociales, imposibilitan la fraternidad entre humanos y de estos con la naturaleza.

Cinco corrientes

El pensamiento naturista toma diferentes vías según si al orden natural se le busca o no un origen y un destino divino, según si se considera o no que dentro del mundo capitalista es posible el naturismo o, bien, si se da una mayor tendencia hacia el vegetarianismo o hacia la desnudez.

Se dan cinco corrientes principales dentro del conjunto del movimiento naturista: el vegetarianismo naturista, la trofología, el vegetarianismo social, la libre-cultura o desnudismo y el naturismo libertario.

Las tres primeras corrientes tienen como guía el vegetarianismo trascendente y, a pesar de las diferencias entre ellas, el punto en común es la tendencia a apartarse de la sociedad creando colonias en donde acoger a los nuevos adeptos. Esta actitud, por lo que respecta al vegetarianismo naturista y a la trofología, queda reflejada en estos puntos: el individuo es visto en su dimensión biológica –física y psíquica– desechando la social; la regeneración es vista como un apartarse de la sociedad para estar en armonía con las leyes naturales; la esperanza de que de unos padres naturistas nazcan hijos sanos, y de esta forma ir extendiéndose progresivamente como una mancha de aceite; la necesidad cristiana de querer ser bueno, es decir, de no reivindicar. Estos planteamientos se recogen en la Asamblea Naturista de Valencia (1922) y aún hoy son los hegemónicos dentro del movimiento naturista de tipo vegetariano.

Mientras el pensamiento anterior conduce, socialmente, a considerarse unos sabios que no deben tomar partido, pues

están llamados a poner paz entre las clases sociales enfrentadas para reducir la confrontación y mantener mejor la jerarquía clasista, entendida como el equilibrio natural entre las fuerzas evolutivas y las conservadoras, el vegetarianismo social contiene un cariz mucho más activo de difusión directamente vinculado con las corrientes progresistas de la época.

El vegetarianismo social tiene escasa pero ruidosa incidencia dentro del movimiento, sólo un poco antes del Congreso Naturista de Bilbao (1925), a raíz de la publicación del manifiesto *A los naturistas españoles* (1924), en el que la consideración de la propiedad colectiva como ley natural levanta mucha polémica con las otras corrientes vegetarianas. La dictadura franquista borra posteriormente cualquier carácter reivindicativo mientras que, por otro lado, los más reaccionarios tienen campo abierto.

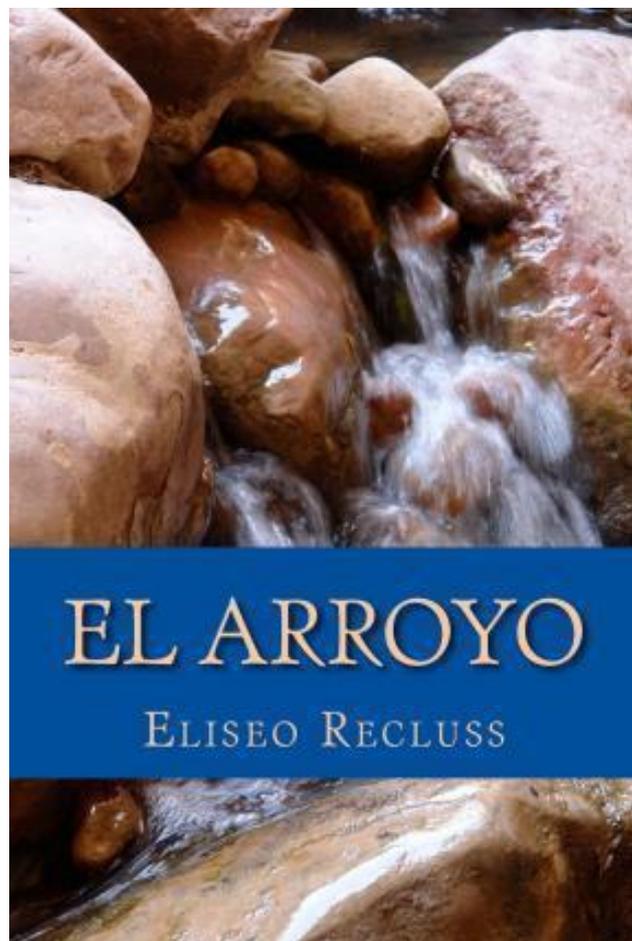
La librecultura tiene como punto principal el considerar la desnudez como el estado natural de la humanidad; por ello, la desnudez física es un camino hacia la psicológica. Públicamente, en forma asociativa, tuvo que esperar hasta la II República española, proclamada el año 1931, para ser tolerada.

Campos naturistas, revistas como *Luz* (1931), *Nueva Vida* (1931), *Vita* (1932), *Febo* (1933-?) y *Biofilia* (1935-1937), en Barcelona; *Natura* (1932), en Madrid, y *Gimnos* (1934-1937), en Valencia, o películas proyectadas en los circuitos comerciales como *Desnudismo* (1933) y *Elysia* (1936), son una buena muestra del auge de la librecultura, que la dictadura franquista persigue y empuja a la clandestinidad.

Naturismo y anarquismo

La quinta corriente es el naturismo libertario, cuyo estudio es más complejo que el del resto de corrientes, pues se da

tanto en el movimiento anarquista como en el propiamente naturista. Por eso es necesario analizar las diferentes perspectivas de relación entre las dos corrientes de pensamiento y, a la vez, hablar de Reclus y de Tolstoi, precursores ambos de lo que poco después se denominará naturismo libertario.



Eliseo Reclus (1830-1905), geógrafo y teórico del anarquismo, es muy influyente en el movimiento ibérico por la rapidez con que son traducidas sus obras, tal como ocurre con su gran estudio de geografía social *El hombre y la Tierra* (1905-1908), material didáctico en la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia. En el volumen VI de este estudio se encuentran elementos de los cuales se nutre el naturismo libertario. Reclus, vegetariano, defiende, como un gran acontecimiento revolucionario recuperar el derecho de los antiguos griegos a ir desnudos a la luz del sol, pasando a ser la ropa una cuestión exclusivamente climatológica.

Si fuese necesario recomendar una obra del sabio geógrafo, breve, bella y didáctica de la interrelación entre naturaleza y la sociedad, esta sería, sin duda, *El arroyo* (1864).

También es pronto conocido en la Península el escritor, pedagogo y revolucionario ruso León Tolstoi (1828-1910), promotor de un anarquismo basado en el mensaje social de la palabra de Cristo una vez desprovisto de todo aspecto religioso. Tolstoi, vegetariano y esperantista como Reclus, nos insta en su postrer libro *Últimas palabras* (1909) a que vivamos según la ley de Cristo: amándonos los unos a los otros, siendo vegetarianos y trabajando la tierra con nuestras propias manos.

A pesar de que no lo parezca, el naturismo y el anarquismo ibérico tienen los mismos puntos básicos en común: la idea de un orden natural del cual nos aleja el artificialismo, razón de la necesidad de retornar a ese orden desde el individuo. Sin embargo, esto no es motivo para que no se den más interpretaciones, pues también, por ejemplo, se puede considerar un retorno a la sociedad natural –naturaleza– la insurrección para la instauración del comunismo libertario.

Otra visión que no pasa por el naturismo libertario, así como tampoco guarda una relación necesariamente directa con él, son las prácticas de los primeros anarquistas de la segunda mitad del siglo XIX, motivadas, quizás, por querer dar ejemplo de austeridad y de higiene social al no comer carne o no beber vino ni jugarse el sueldo a las cartas.

El naturismo libertario, en su momento de más gran esplendor –los años veinte y treinta, como el resto del movimiento naturista– tiene diferentes perspectivas: el naturismo y el anarquismo, dos puertas que dan al mismo lugar; el naturismo y el anarquismo, dos sistemas filosóficos

diferentes pero obligadamente complementarios; el individualismo libertario; los anarquistas no naturistas.

Un mismo ideal

Dos maestros racionalistas, la madrileña Antonia Maymón y el sabadellense Albano Rosell, junto al barcelonés Adrián del Valle, son los partidarios más representativos de los que consideran naturismo y anarquismo un mismo ideal con dos entradas.

Antonia Maymón (1881-1959) es una destacada militante que se orienta en cuatro ejes: anarquismo, naturismo, liberación de la mujer y pedagogía racionalista. En el terreno del naturismo, Maymón participa en el Congreso de Bilbao (1925), preside el de Málaga (1927), además de colaborar durante diez años en la revista *Helios*, hasta 1931, y seis, hasta 1932, en la revista *Naturismo* (1920-1934). Es decir, es muy conocida y valorada tanto en el movimiento naturista como en el anarquista, con la visión que ella misma refleja, entre otros, en *Anarquismo y naturismo* (1925): «Para mí no es naturismo aquel que no se preocupa de la vida integral del individuo, y como ésta solo puede desarrollarse dentro de una sociedad igualitaria, sin leyes ni gobiernos, sin explotadores ni explotados, deduzco de aquí la consecuencia de que las ideas naturismo y anarquismo van tan íntimamente unidas, que no pueden separarse sin que a cada una de ellas les falte algo para ser completa» (p. 12).

Y por si no ha quedado suficiente claro, añade: «¿Qué ley natural marca la explotación del hombre por el hombre? ¿Puede ser naturista una colectividad donde exista esta anomalía? Cualquier hombre libre, al contestar a estas preguntas, habrá de unir los dos ideales tan íntimamente que forzosamente se verán unidos, sin que puedan separarse uno de otro» (p. 12).

El pionero del anarquismo en Catalunya, Albano Rosell (1888-1964), es también un activo naturista que a pesar de sus dos exilios en Montevideo, la capital uruguayana, uno a consecuencia de la Semana Trágica (1909) y otro, el definitivo, a causa de la represión previa a la dictadura de Primo de Rivera, participa muy activamente en los primeros años de la revista *Helios*. Igualmente, va de delegado al no llegado a celebrar Congreso Naturista Ibérico de Lisboa y edita, posteriormente, *El Naturista* (1922-1923), donde expone sus opiniones durante los años de definición del movimiento naturista. Su obra *Naturismo en acción* (1922) es una crítica a la visión exclusivamente terapéutica sin una base filosófico-social, la cual desarrolla en *El naturismo integral y el hombre libre* (1918): «El naturismo no es solamente un problema de higiene, de mesa, de terapia; [...] no son más que aspectos que estudia y razona el naturismo; pero, además de estos aspectos, estudia sus complementos, que guardan relación con el medio social y económico vigente, con las necesidades de raza, de clima, de ambiente; con los sentimientos y lo que el hombre ha creado como ciencias, artes, lazos autóctonos, tradiciones modificables, afectos sanguíneos, bondades humanas» (p. 69).

Rosell ve el naturismo integral o libertario como la ciencia del vivir felices que supera dogmas e «ismos», al ser producto del estudio de las leyes naturales. El naturismo integral abarca el aspecto físico-vital, el ético, el social, el artístico emotivo y el científico. La idea básica del aspecto social consiste no en resolver los efectos de la decadencia, sino sus causas, viendo cómo afrontar la resistencia del capital a la solución. Rosell, en su utopía naturista *En el país de Macrobía* (1929), da un ejemplo de la importancia del aspecto artístico-emotivo, el sentido estético, el cual nos lleva a la identificación con las cosas y seres de la naturaleza.

Adrián del Valle (1872-?), periodista y escritor, nace en Barcelona, pero se instala definitivamente en La Habana después de la independencia de Cuba, formando parte de la Sociedad Naturista «Pro-Vida». Su pluma, orientada por el anarquismo y el naturismo, escribe la novela *Náufragos* (1926), que aún sigue siendo la mejor descripción del naturismo libertario, a través de las vivencias del médico Octavio Alvar, tanto ante las injusticias del mundo colonial como ante el retorno al orden natural que borra las clases sociales en la isla desierta que da título a la novela. En *Naturismo* (1931) expone su visión del naturismo a partir del aspecto sociológico y del filosófico: «El objetivo del naturismo sociológico es observar los obstáculos que ofrece la sociedad al desenvolvimiento natural del individuo y a la vez estudiar el modo de ir eliminándolos, hasta alcanzar un medio social que no esté en pugna con dicho desenvolvimiento» (p. 24). «El naturismo filosófico debe proponerse únicamente el conocimiento de la naturaleza que circunda al hombre, la que constituye su medio. Estudiar al ser humano en su naturaleza propia (constitucional) y con sus relaciones con el medio social (agregados humanos) y el medio natural (terrestre y cósmico). Y de semejante estudio deducir las reglas físicas, morales, sociales y naturales más convenientes a la vida normal y armónica de los hombres» (p. 27).



La Sociedad Naturista Cultural de Alcoi pública esta obra del escritor naturista, una muestra de que, a pesar de vivir en esa isla del Caribe, gran parte de su literatura se edita también en la Península.

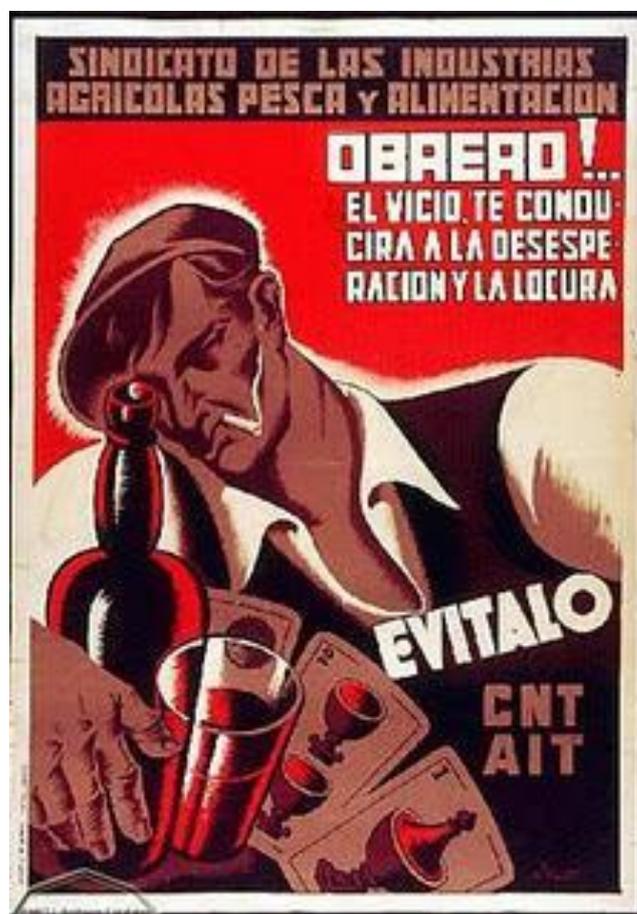
Diferentes pero complementarios

El doctor Puente y el sindicalista montañés González Malo son dos ejemplos de la consideración del anarquismo y el naturismo como dos sistemas filosóficos completos pero necesariamente complementarios.

Isaac Puente (1896-1936) nace en la población vizcaína de Las Carreras, se doctora en Medicina en 1918 y ejerce prácticamente toda su carrera en el municipio alavés de Maeztu. Puente es uno de los grandes difusores del naturismo libertario y el principal en dar a conocer la medicina naturista dentro del movimiento anarquista.

El médico libertario opina que anarquismo y naturismo son dos ideales diferentes que, vistos como soluciones últimas, crean dogmatismos –especialismos, dice él– en lugar de desarrollar nuestra libertad camino de la perfección humana. A pesar de todo, los considera compatibles y complementarios. Compatibles, por su idéntica finalidad de suprimir el dolor humano y su parentesco ideológico de encontrar la raíz del sufrimiento en el apartarse de la naturaleza. Complementarios, al ocuparse de aspectos diferentes: el anarquismo libera el ser social y el naturismo libera el ser vivo. En *Generación Consciente* (1924) sigue esta exposición dando a ambos ideales una superioridad respecto al resto por la disciplina a que someten los actos sociales y corporales; el entrenamiento consciente que ésta produce en quien los realiza; la amplitud de miras que tienen a pesar de su especialismo; la exaltación del humanismo.

Jesús González Malo, sindicalista portuario, funda en 1930 un grupo naturista en el Ateneo Obrero de Santander afín a la CNT. Un año antes había dado respuesta con el artículo *¿El naturismo integral se basta a sí solo?* a otro de Silvestre del Campo, partidario de unir naturismo y anarquismo como un mismo ideal. González Malo pone el ejemplo de los tres brazos del mismo cuerpo, es decir, la anarquía es la meta –el comunismo libertario–, el sindicalismo es el medio colectivo para alcanzar dicho objetivo, y el naturismo es el medio de perfección individual indisoluble del avance hacia la sociedad comunista libertaria.



El individualismo libertario

Costa Iscar, individualista libertario, critica en su ensayo *Crítica y concepto libertario del naturismo* (1923) al vegetarianismo naturista al relativizar el valor de la alimentación y de la medicina natu-

rista, haciéndose partidario de la sobriedad más que de cualquier exclusivismo, a la vez que también critica la poca profundidad o el marcado conservadurismo de sus planteamientos sociales. En esta línea, el concepto de naturismo libertario es un ideal de transformación social aunque, como buen individualista, le prevé un futuro de pequeñas colectividades agrícolas de afines, pues ningún ideal puede alcanzar el servir para todo el mundo y para todo momento.

Mientras que Costa Iscar no es naturista, el colectivo de la revista *Iniciales* (1929-1937), con sede en la barriada barcelonesa de Sants y, a su vez, heredera de *Ética* (1927-1929), sí que lo es, pero siempre con la idea de que es un empezar, no una finalidad, tal como simboliza su título y expone su primer editorial.

Para acabar este apartado es necesario referirse a la familia Montseny y la segunda época de su publicación *La Revista Blanca* (1923-1936). Los Montseny consideran el individualismo como la interpretación más refinada de la anarquía, siempre, eso sí, que no quiera imponerse en ella. Federica Montseny (1905-1994) ilustra bien el paso de «naturista» a «naturalista», máxime cuando el naturismo es uno de los ejes editoriales iniciales de su revista. En *El naturismo* (1923), Federica escribe que éste necesita del anarquismo para tener un carácter transformador, mientras se decepciona por el auge, dentro del movimiento naturista, de posiciones más terapéuticas que sociales, lo cual la conduce a denominarse «naturalista» y a distanciarse, en la práctica, de los planteamientos naturistas, aunque no dé esta sensación en *Naturismo y naturalismo* (1927).

Anarquistas no naturistas

En el seno del movimiento libertario no todos los anarquistas tienen la misma

opinión. Los hay como Fortunato Barthe, maestro que coincide en las escuelas racionalistas de Alicante con Antonia Maymón, que afirma en *Cómo veo yo el naturismo* (1927) que un anarquista, a pesar de no ser naturista, nunca puede estar en su contra. Otros, sin embargo, le ven como una dispersión de las fuerzas o un retardar el objetivo principal de la revolución social que, una vez alcanzada, traerá consigo todo el resto añadido. Y otros hasta llegan a ridiculizarlo diciendo que es un querer hacer la revolución con coliflores y alcachofas.

La respuesta de los naturistas libertarios también es clara, como se puede ver en *Algo sobre naturismo*, de Silvestre del Campo, o *Se rien de nosotros*, de Julio Enrique, ambos de 1927. Tanto uno como otro ven en el naturismo libertario un enriquecimiento del anarquismo y no ven en el hecho de que el capitalismo no permite serlo al cien por cien una justificación para dejar de intentar acercarnos a la naturaleza. Silvestre del Campo añade que, dado que ningún capitalista pide al obrero, para darle trabajo, la condición de alcohólico o de fumar tabaco, si uno no es capaz de afrontar sus propias debilidades o vicios, difícilmente puede buscar la emancipación social. ■

(*) Josep Maria Roselló es licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universitat Autònoma de Barcelona. Ha sido promotor de la mutua naturista *Serveis de Salut Integral*, colaborador-técnico de la casa de reposo/escuela de salud de la asociación por la autogestión de la salud *Sumendi*, coordinador de la casa naturista *la Almo-Hada* y redactor de la sección de sociología de la revista *Todo Naturismo*. Es autor de libros como *La vuelta a la naturaleza. El pensamiento naturista hispano (1890-2000): naturismo libertario, trofología, vegetarianismo naturista, vegetarianismo social y librecultura* (Virus, 2003), *La idea naturista. Desde sus orígenes hasta nuestros días* (Cedel, 2006) y compilador de los textos recogidos en *¡Viva la naturaleza! Escritos libertarios contra la civilización, el progreso y la ciencia* (Virus, 2008)

EL CAPITALISMO MATA AL PLANETA



**¡HACE FALTA
UNA REVOLUCIÓN!**

LAN-PENTSIO-BIZITZA

DUINA

SOBERANÍA PARA EL CAMBIO SOCIAL

URTARRILA

U30

ENERO

GREBA OROKORRA

HUELGA GENERAL



carta de los
derechos sociales euskal herriko
eskubide sozialen *ETA*



Dibujo de Magdaleno

Llegará un tiempo en que las cosas cambiarán

Katerina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

Llegará un tiempo en que las cosas cambiarán.
Recuérdalo, María.
Recuerdas, María, en los recreos
aquel juego en que corríamos llevando el testigo
-no me mires- no llores. Tú eres la esperanza
escucha llegará un tiempo
en que los hijos elegirán a los padres
no saldrán al azar.
No habrá puertas cerradas
con encorvados fuera.
Y el trabajo
lo elegiremos
no seremos caballos a los que miran los dientes.
Una gente -¡piensa!- hablará con colores
otra con notas.
Guarda nada más
en un frasco grande con agua
palabras y conceptos como estos
inadaptados-represión-soledad-precio-lucro-vejación
para la clase de historia.
Son, María -no quiero mentir-
tiempos difíciles.
Y vendrán más.
No sé -no esperes mucho de mí-
He vivido tanto he aprendido tanto digo tanto
y de cuanto he leído una cosa retengo:
"Lo importante es que sigas siendo una persona".
¡Cambiaremos la vida!
A pesar de todo eso, María.



Estos versos publicados en 1980 plantean la eterna esperanza del ser humano en un futuro mejor, frente a la constatación de un presente insatisfactorio, fallido y decepcionante. Sin embargo, no se hace una presentación en forma de contraste entre el hoy y el mañana, la realidad y el deseo, la vida y los anhelos, enfrentando la situación actual y la que está por venir, sino que se sitúa en el futuro ya desde el inicio, como afirmación rotunda: las cosas cambiarán.

Por otra parte, el poema adopta la apariencia de exhortación a María, que es en el poema la personificación de la esperanza: otra forma de hacer, otra forma de comunicar (hablar con colores o con notas). De ahí que el modo verbal imperativo secunde al futuro predominante, aportando un tono categórico y conminatorio a la aseveración, casi testimonial, del mundo que vendrá. El tiempo pasado solo se usa en dos ocasiones: para confirmar la esperanza –desesperada– en quien debe recoger el testigo y para ratificar el mensaje principal de que lo importante es ser persona digna.

La narradora ha iniciado una labor que no terminará. Quizá esté pensando en que ha vivido suficiente y en que va a desaparecer (*no llores, he vivido tanto*). Pero, aunque no esté en la lucha de mañana, aunque no llegue a la meta, se considera parte de un equipo, se siente partícipe del cambio (*cambiaremos*). María es una amiga de su generación, con quien jugó. Aun así es su relevo, otro eslabón de la cadena.

Pese al tono optimista y confiado aparente, el propio uso del modo imperativo insinúa que el cambio que se da por hecho es solo una necesidad de esperanza: no está hecho, sino que hay que ejecutarlo, materializarlo, producirlo.

La mirada aguda de Gogu afirma que, en ese mundo nuevo ineludible y necesario, la marginación, la represión, la soledad, la vejación, el valor pecuniario y el beneficio serán nociones obsoletas: un antídoto contra el olvido (la clase de historia). Y presagia que en el mundo libre no habrá dominantes ni dominadas, ni distingos, ni trabajo esclavo. La libertad impondrá su ley incluso a la naturaleza y revertirá el principio de determinación: los hijos elegirán incluso a sus padres (como desiderátum).

Se trata de alterar el rumbo. Pero la situación presente es difícil. Y el futuro lo será aún más. El único pasaporte que conduce al mundo nuevo es la consciencia de pertenecer al género humano, de ser únicas y compañeras, prójimas próximas. Por todo eso, la reiteración de que la vida cambiará –a modo de conclusión– confirma que primero está la esperanza, pero luego hay que sobrevivir en un mundo en el que el cambio que se espera no llega nunca, con la consiguiente desilusión.

De vez en cuando, estratégicamente dispuestas, aparecen sugerencias inquietantes, que funcionan como segunda voz o voz en *off* (*no llores, piensa, no esperes mucho de mí, no me mires*), que manifiesta reticencias. Es necesario seguir luchando porque hay fuerza para cambiar, parece decirnos. Pero de nuevo lo expresa bajo la especie de deseo. Como si quisiera convencerse a sí misma de que será así al menos mientras lo dice. Porque en el fondo subyace la desilusión; un optimismo desesperado, trágico.



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez

Número 14/Noviembre de 2019



Sede del local del SOV de CNT en Aranjuez

Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

C/ Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)

Permanencias de lunes a viernes a las 20 h

Asesoría Sindical jueves a las 20 h

Asesoría Laboral viernes a las 20 h



Página Web
www.cnt-aranjuez.org



Facebook
[/cntaranjuez](https://www.facebook.com/cntaranjuez)



Teléfono y Whatsapp
640 029 301



Twitter
[@CNTAranjuez](https://twitter.com/CNTAranjuez)



E-mail
aranjuez@cnt.es



Canal Youtube
[/ARANJUEZCNT](https://www.youtube.com/ARANJUEZCNT)